

# Periódico **VAS** buenos aires

periódico cultural comunitario  
año XVIII N° 150 - agosto 2021

[info@periodicovas.com](mailto:info@periodicovas.com)

[www.periodicovas.com](http://www.periodicovas.com)

distribución gratuita

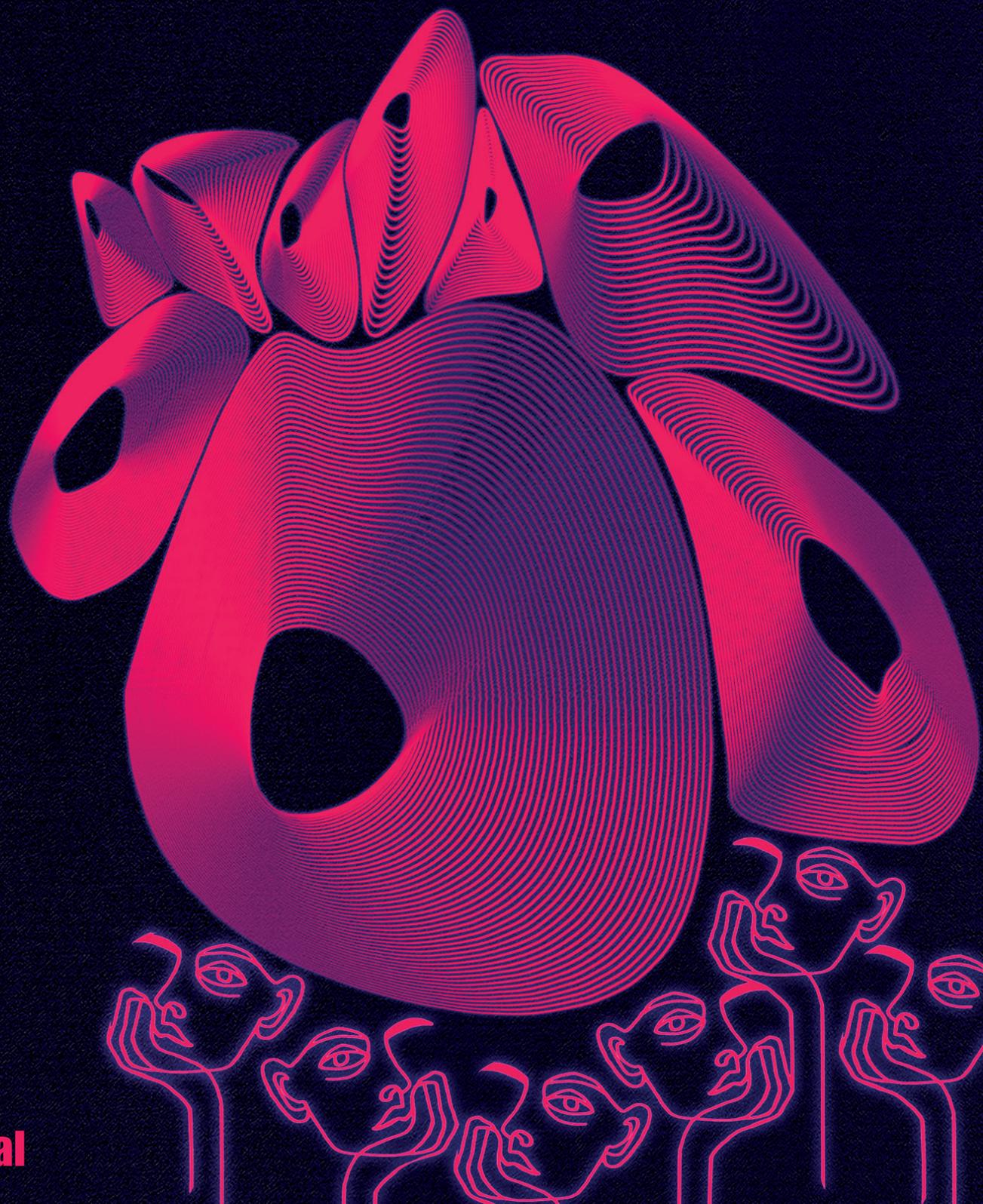
2000 ejemplares

ISSN: 2250-8759

RNPI: 68422692

Tel 4372 8830

**Crónicas VAStardas**  
**Aquelarre de Negras**  
**Demoliendo identidad**  
**Shamkay de Laura Zapata**  
**La Otra Historia de Buenos Aires**  
**Costa Urbana y despojo territorial**



# La Otra Historia de Buenos Aires

## Libro Primero

### Parte XVI

## Magallanes, el trueno y los paraísos

por Gabriel Luna

**T**ras ciento cuatro días sin escalas, de incertidumbre y penurias en una mar descomunal y desconocida, llegan a una isla las tres naos restantes de la flota de Magallanes -eran al principio cinco-. Los marinos, asediados por el hambre y la sed, atacados por el escorbuto, escapando de una muerte segura en el desierto oceánico. Y los descubren con sus rápidos praos de velas blancas nativos cordiales, que nunca han visto europeos, y que los conducen a buen puerto y les dan cuidados y alimentos sin pedirles nada. Ven bosques apacibles con frutos y pájaros, ven un prado con marranos, una laguna turquesa, arroyos de agua dulce cargados de peces. Los nativos, llamados chamorros, son esbeltos, ágiles, van desnudos hombres y mujeres, viven en casas confortables de madera, comparten la pesca, la tierra, la cosecha, los barcos. Y no conocen las jerarquías, la religión, las armas ni la propiedad privada. Todo lo comparten y cada cual toma lo que le hace falta.

Se podría decir que tras escapar de una muerte lenta y de espanto, la tripulación ha encontrado un paraíso en la tierra,

en la hermosa y pródiga naturaleza de la isla, en los bellos cuerpos desnudos de las mujeres, y en la alegre sociedad igualitaria de los chamorros. Sin embargo, los europeos reniegan del paraíso. Pero no son los marineros sino los oficiales y el almirante -los que ocupan una jerarquía y enarbolan la religión como bandera- quienes no aceptan el paraíso en la tierra. Y asesinan a siete chamorros. ¡Parece increíble! La excusa fue que los nativos habían tomado el bote del Almirante (probablemente por curiosidad, o por tener similitud con los praos). Magallanes no soportó la toma, que era natural en la isla pero un abuso a la propiedad privada y a su jerarquía en su tierra, y (aunque no estaba en su tierra sino en una cultura diferente) ordenó el escarmiento. Fue con cuarenta hombres acorazados y armados hasta los dientes, quemó la aldea, acribilló con arcos y ballestas a siete chamorros que murieron sin saber qué les estaba pasando, tratando de extraerse las flechas. Magallanes recuperó su bote y mandó saquear (como si en su tierra hubiera ganado una guerra): cosechas de frutos y verduras, tinajas de agua, pescados, aves, marranos vivos, y hasta las vísceras de los chamorros caídos.

Con esta provisión, el 9 de marzo de 1521 (a tres días de su llegada), parte la flota de las Molucas hacia el Oeste, dejando un infierno de llamas en las casas, el despojo, los gritos de las mujeres arrancándose los cabellos frente a los cuerpos abiertos, erizados, atravesados por las flechas. Resulta pavoroso que los europeos hayan reeditado -pero con distinto signo- la matanza de Solís, sucedida hacía diez años en el Río de la Plata por los caníbales. Otro dato increíble es que Magallanes denomina al lugar como Isla de los Ladrones (irefiriéndose a los chamorros!). ¿Cómo entender esto? Hay un encuentro entre dos culturas milenarias muy diferentes: la de la Isla de Guam -como se llama actualmente-, una sociedad igualitaria sin religión ni armas, donde todo se comparte; y la europea, una sociedad jerárquica, muy desigual, religiosa, bélica y mercantil. Y hay también el comienzo de una alteración cognitiva, y una alteración megalómana en el Almirante, que irán creciendo como veremos más adelante.

El 16 de marzo de 1521, tras recorrer 2.500 kilómetros desde Guam, la flota de las Molucas avizora el archipiélago de Filipinas, situado al sur de China. Ven dos islas: una grande y poblada -a juzgar por

las luces-, llamada actualmente Samar; y otra pequeña, en apariencia deshabitada, llamada Homonhom. Y Magallanes para descansar y evitar el hacinamiento, que él asocia con el escorbuto, decide desembarcar el domingo 17 de marzo en la isla deshabitada. Montan dos tiendas para cuidar a los enfermos. Hacen una misa, festejan y sacrifican una marrana saqueada a los chamorros. Y no hay novedad hasta el 18 de marzo, cuando arriba desde Samar, una barcaza con nueve nativos. Magallanes ordena preparar las ballestas, tenerlas a mano, pero que nadie se mueva o hable sin su permiso. Se acercan los nativos, no tienen armas. Les agrada el encuentro. Magallanes ofrece comida y les regala gorros rojos, espejitos y cascabeles. Los isleños retribuyen con pescado -habían salido a pescar- y licor de coco. Dicen que volverán con más víveres y, efectivamente, el 22 de marzo vuelven con dos barcazas cargadas de naranjas, bananas, cocos, aves y vino de palmera, que intercambian por cuchillos, cuentas de colores y campanitas. También intercambian saberes: los filipinos enseñan a los europeos a servirse del coco y obtener vino de palmera, y Magallanes los invita a subir a bordo de la Trinidad, intenta explicarles la travesía y les enseña las

especias, el clavo, la canela, el jengibre, las mercancías que buscan. Los nativos indican por señas donde encontrarlas y los europeos entienden que están cerca de las Molucas. La relación es muy cordial. Pero entonces Magallanes hace algo inesperado, ordena formar a los guardias y disparar una salva de arcabuces. El estruendo rebota en las colinas y la apacible isla Homonhom parece sufrir un tormenta insólita. Los filipinos aterrados intentan saltar por la borda, pero el Almirante los detiene, les dice que no teman, que él mismo ha encendido el trueno y no volverá a ocurrir. ¿Por qué ha provocado a los hospitalarios isleños? Una explicación. Magallanes, ya cerca de las especias, ha querido comprobar el poder de sus armas en los nativos, por si hiciera falta.

El 25 de marzo de 1521, la flota zarpa de Homonhom hacia el suroeste buscando las especias. El 27 de marzo al anochecer, cuenta el cronista Pigafetta, descubrimos una isla de muchos resplandores púrpuras, que sólo podían indicar hogueras. Y el jueves 28 al amanecer, nuestro capitán decide poner proa hacia esa isla para comerciar. Mucho antes de llegar sale al encuentro de la nao Trinidad (que va la primera) una barcaza con ocho guerreros parlotando, se pone a estribor. Y ocurre algo asombroso. Enrique, el esclavo del Almirante, les habla en malayo y le entienden. Los guerreros parten alegres, con gorros y campanitas hacia la isla. Dicen que los esperemos, traduce Enrique. Y ocurre por primera vez, que la tripulación tiene una prueba concreta e irrefutable de la circunvalación. Porque Enrique ha dado la vuelta, este joven esclavo adquirido en Sumatra, que ha viajado con su amo por la India, África y

Europa, que ha acompañado a Magallanes en la presentación de la expedición al rey Carlos I ofreciéndose como intérprete,<sup>1</sup> ha vuelto finalmente a su casa, al lugar donde nació y fue capturado, está oficiando de intérprete, y ha sido la primera persona en dar la vuelta al mundo. Horas después regresan los guerreros, que acuden pero más numerosos y junto a su rey, el rajá Colambu, en dos barcos grandes que llaman balangués. Enrique habla con el rey. Algunos isleños suben a la nao Trinidad, mientras el rey espera recostado bajo un toldo de estera en su balangué. Los visitantes reciben cuentas de vidrio (baratijas) y Magallanes un lingote de oro y una cesta con jengibre, que con mucha cortesía (por precaución o vergüenza) no acepta. Y luego los balangués conducen a las naos a puerto seguro, a salvo de los arrecifes, en la isla púrpura de las hogueras, que se llama Limasawa. Al día siguiente, el viernes 29 de marzo, Magallanes envía a Enrique para pedirle al rey víveres que serán bien pagados. El propio rajá Colambu vuelve con Enrique y aborda la Trinidad con su séquito, que carga arroz crudo en vasijas de porcelana, pescados dorados y frutos de todo tipo. Se abrazan el rey y el almirante. El rajá recibe de regalo una túnica roja y amarilla, hecha a la turca, y el séquito recibe cuchillos y espejos. El almirante le dice al rey, mediante intérprete, que desea vivir fraternalmente con él. Colambu asiente complacido. Todo va de maravillas, pero entonces el almirante vuelve hacer una de las suyas. Luego de enseñarle diversas mercancías pasa a mostrarle las armas, y ordena una salva de bombardas que aterroriza al rey, al séquito, y todavía más a los pobladores de Limasawa, que no han sido advertidos. Y



no acaba aquí. Una vez calmado el público, Magallanes continúa su exhibición presentando a un soldado con su armadura completa. Luego el soldado es atacado desde diversos ángulos con mazas, flechas, lanzas, espadas, puñales, piedras, y el público se lamenta, sufre, pero comprueba al final que el soldado está ileso. ¡Un hombre así vale por ciento!, comenta admirado el rey. Magallanes aprueba y le dice, Enrique mediante, que cada nao tiene doscientos hombres armados de esta manera -mintiéndole, porque el conjunto de la flota no llegaba entonces a 175 hombres-. Dejando imaginar al rey que 600 europeos armados así equivalían a un ejército de 60.000 hombres. Recuperado el rey de tanto poderío, Magallanes lo lleva al castillo de popa y con una brújula, cartografía e intérprete, intenta explicarle cómo inició su viaje, descubrió el Estrecho, y navegó durante más de cien lunas hasta llegar junto a él.

El 31 de marzo de 1521 es domingo de pascua, Magallanes decide celebrar y estrechar lazos con los isleños. Y, de una manera muy diferente a la pascua celebrada por la flota hace un año en San Julián, ocurre ahora una misa solemne en la playa, con dos filas de hombres acorazados, llegada imponente del Almirante, cánticos, comunión y salva de bombardas. Magallanes habla entonces al rajá de Carlos I, el gran rey de reyes que impera en el mundo a través de su dios, católico y todopoderoso que lo protege. E insta al rajá a colocar una gran cruz en lo alto de la única colina de la isla, para que lo distingan como aliado los europeos y lo proteja el dios todopoderoso.

### La batalla de Villalar

Mientras tanto en España, a 12.000 kilómetros de las Filipinas, el obispo comunero Acuña -que ha formado milicias de clérigos para oponerse al poder imperial de Carlos I- llega a la plaza Zocodover de Toledo, donde es aclamado por una multitud, llevado a la catedral y ungido arzobispo. Acuña entrevista a María Pacheco, lideresa indiscutida del movimiento comunero y esposa de Juan Padilla; organizan sus fuerzas. Y el domingo 31 de marzo de 1521 -en una misa muy diferente a la de Magallanes-, el arzobispo Acuña celebra las pascuas alistando hombres -de 15 a 60 años- para pelear contra el rey y contra las fuerzas del poder eclesiástico. El 12 de abril los realistas atacan y queman la localidad de Mora, 30 kilómetros al sur de Toledo. Y Acuña acude al mando de sus tropas -ya de 1.500 hombres- a darles batalla. Se establece en Yepes y desde allí hostiga a las fuerzas realistas dirigidas por el prior de la Orden de San Juan, Antonio Zúñiga, en Villaseca e Illescas.

Por otra parte, al norte de Toledo, cerca de Valladolid, las tropas comuneras al mando de Juan Padilla continúan en el pueblo y en el castillo de Torrelobatón -perteneciente a uno de los jefes realistas-, que han tomado tras un asedio de tres días. Las dos partes parecen favorables a la revolución. Sin embargo, en el conjunto de la guerra, la relación de fuerzas crece a favor de la monarquía. Porque debido a los ataques a los señores (amparados por la revuelta), algunos nobles, antes contrarios a los privilegios del rey, al absolutismo, y a los mercados de ultramar a costa de los mercados internos, se suman ahora a las fuerzas realistas. Hay que recordar que el conflicto

surge por los altos impuestos destinados a las ambiciones imperiales -que soporta el pueblo llano- y por el menoscabo de la industria de la lana (propia de Castilla) y el menoscabo de los mercados internos, por la inversión en las empresas de ultramar, como la Flota de las Molucas y la Conquista de México.

En concreto, las fuerzas realistas al mando del condestable Íñigo Velasco y Mendoza crecen en torno a Tordesillas y se dirigen aparentemente a sitiar Torrelobatón; ya suman 6.600 infantes y 2.400 montados, que duplican los efectivos rebeldes. Juan Padilla decide entonces abandonar Torrelobatón y unirse a otras fuerzas comuneras en Toro para enfrentarse con más potencia a los realistas. Parten la madrugada del 23 de abril, es primavera y llueve desde hace días. Las tropas avanzan bordeando el río Hornijas, la caballería con 400 lanzas, luego 4.200 infantes y 1.000 arcabuceros. Andan entre el barro, con las armas de fuego inútiles en la lluvia; llegan hasta Vega, y en Villalar, faltando poco para Toro, los sorprende la caballería enemiga sin darles tiempo para agruparse. La caballería ataca en nombre del rey, los comuneros se defienden al grito de ¡Libertad! Y la batalla acaba con el triunfo de los realistas, más de mil bajas y cientos de prisioneros. Entre éstos, los líderes del movimiento: Juan Padilla -de Toledo-, Juan Bravo -de Segovia-, y Francisco Maldonado -de Salamanca-, que son decapitados en la plaza de Villalar el 24 de abril de 1521.

### Final de Magallanes

Mientras tanto en Filipinas, Magallanes ha convencido al rajá Colambu de instalar una cruz en la única colina de la isla Limasawa; ha reunido información del

archipiélago, y persuadido al rajá de que le sirva de guía para llegar a Cebú, el centro comercial más próspero de la zona. La flota parte rumbo al sureste precedida por piraguas y un balangué, sortea cinco islas, bordea una mayor con muchas aldeas en las orillas y casas construidas sobre los árboles, y arriba al puerto de Cebú el domingo 7 de abril de 1521. Magallanes, por fervor religioso o bélico, ordena amainar las velas, izar los pabellones, y hacer una descarga cerrada de toda la artillería que aterroriza a los isleños. El día 8 envía una embajada al rey, compuesta por un oficial, el intérprete Enrique, y el propio rajá Colambu. Y el día 9 el rey, llamado rajá de Humabon, envía su embajada al Almirante compuesta por un príncipe, un mercader árabe de Siam y varios cortesanos. Hay intercambio de regalos, exhibición de un acorazado que mete miedo, propuesta del rajá de un pacto de sangre, y un encendido fervor religioso del almirante, quien haciendo una asombrosa catequesis insta a los isleños a convertirse al cristianismo. Al día siguiente, la recepción del Almirante en la isla es propia de un emperador. Magallanes comprueba la prosperidad y el refinamiento de estos filipinos, ve la porcelana y las sedas -índice del comercio con China-, las mansiones de madera y piedra, el oro en los adornos, se deleita con manjares y homenajes. Y tiene la ilusión de haber conquistado una provincia para España. Ilusión que pagará muy cara.

Magallanes sigue con su prédica católica y la demostración de fuerza. El domingo 14 de abril sucede el bautismo del rajá Humabon y el rajá Colambu, que empieza con la llegada del Almirante desde el mar, como un conquis-

tador, portando el estandarte de Castilla y escoltado por acorazados entre estruendo de bombardas. Humabon toma el nombre de Carlos -por el emperador-, Colambu, el nombre de Juan. La ceremonia es tan colorida, llamativa y conmovedora que acaban bautizándose el mercader siamés, los caciques o cortesanos y hasta la reina de Cebú, que toma el nombre de Juana -por la reina madre que en esos momentos está recluida en Tordesillas y sin contacto con los comuneros-. Durante la semana continúan los bautismos con gran afluencia de público y el cura Valderrama dice haber convertido a dos mil doscientos. En tanto, los europeos montan un mercado en Cebú donde trocan hierro por oro y especias, y espejitos y cuentas de vidrio por cerdos, aves, frutos, pescados y toda clase de provisiones. Si a todo esto se le suma la belleza y la alegre disposición de las isleñas hacia la tripulación, podría decirse que la expedición ha llegado a su punto más alto.

Sin embargo, no es suficiente para Magallanes. La ilusión de gloria o semi-dió del trueno y de la cruz ha calado en él. Ya no reconoce sus objetivos ni sus límites (Nadie le había pedido que evangelizara y luchara para fundar una provincia española). Continúa la exhibición bélica y su evangelización por las islas cercanas; a una aldea que no consiente en bautizarse la quema sin más, por desobediencia e idolatría. Y días después, enterado de que ese pueblo no ha pagado tributo y acosa a sus vecinos ya bautizados, convertidos en súbditos, decide darles escarmiento y un gran ejemplo a todos los filipinos para afianzar su poder. Parte con la armada y



los balagués de Humabon y Colambu hacia la isla de Mactán. Manda un mensaje a Lapu Lapu, el líder de los rebeldes, para que pague tributo, adore la cruz y obedezca el orden de España, pero éste se niega y se prepara para batallar. Entonces Magallanes, montado en la soberbia y el delirio, hace lo inconcebible. Sin conocer las fuerzas de Lapu Lapu, ordena a Humabon y a Colambu mantenerse al margen y sólo ver cómo pelean los leones de España. Desembarca en Mactán con 50 acorazados; tienen que dejar los botes con las bombardas lejos de la orilla porque hay bajamar, y caminan tiesos con el agua hasta los muslos hacia la playa. Las tropas rebeldes suman 1.500 gue-

reros. Desnudos, con flechas, escudos y lanzas de madera, furiosos por la invasión y la quema de sus casas. Y llega el momento de comprobar, como aseguraba el Almirante, que cada acorazado valía por cien guerreros. No ocurre así. Sin el respaldo de la artillería -porque la distancia hasta la orilla es de 800 metros-, y por las flechas envenenadas lanzadas a las piernas sin mayor protección, los acorazados están siendo vencidos en la playa. Magallanes ordena la retirada cuando ya para él es demasiado tarde, una flecha lo alcanza en la pierna derecha. Vuelve a la mar, pero debido a su reluciente armadura se convierte en blanco principal de las lanzas. Y Magallanes muere en la

batalla de Mactán el 27 de abril de 1521, descuartizado; su cuerpo y la armadura nunca fueron recuperados.

Y ocurre casi al mismo tiempo, con una simetría de signos opuestos, que mientras el ejército realista vence en el otro lado del mundo a los rebeldes castellanos en la batalla de Villalar, los rebeldes filipinos triunfan en la batalla de Mactán sobre el ejército realista, absolutista y eclesiástico, de Magallanes.

*(Continuará...)*

1. Ver La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero, Parte I -3; [Periódico VAS Nº 131](#).

# Aquelarre de Negras

por Mariane Pécora

*Siempre regreso sobre la escritura, escribo porque me duele.  
Escribo porque si no lo escribo yo, no lo escribirá nadie.  
Escribo como un acto de venganza.*

Waquell Drullard

“Este conjuro de Negras, hoy es poesía”, sentencia la poeta y antropóloga afrocostarricense Shirley Campbell Baar, en el prólogo del libro **Aquelarre de Negras**, proyecto colectivo, autogestivo, afrofeminista e independiente que toma forma en el deseo de contar, relatar y ennegrecer el espacio de la poesía con el aporte narrativo de mujeres afrodominicanas, afromigrantes y afrodivergentes.

Articulado por Melina Schwerizer, Isis Yael Amador Campusano, Eli Quiñonez, Karem Candelario, Agatha Brooks, Alicia Méndez Medina, Laura Alcántara Cornielle, Diana Tejada, y Waquell Drullard, este **Aquelarre de Negras** intenta visibilizar la doloridad de la mujer afrolatinoamericana.

El concepto de **doloridad** surge como complemento crítico al principio de **sororidad** que mueve al feminismo; fue adoptado por la filósofa feminista afrobrasileña Vilma Piadade para definir la forma en que históricamente el machismo, el racismo y el colonialismo se han encarnizado sobre las corporalidades de las mujeres afro, cimarronas, indígenas y disidentes.

Doloridad que esta polifonía de voces intenta transformar en conjuro de lucha y rebelión. Porque, como bien señala Shirley Campbell Baar, cuando las mujeres negras se juntan, se disponen a cambiar su mundo y el mundo de todas las personas. Por eso, a la hora de introducirnos en este encantamiento la doctora afrocolombiana Anny Ocoró Loango advierte que este libro es una bofetada, a la heteronormatividad, al neoliberalismo, al control que el Estado ejerce sobre nuestros cuerpos, nuestros territorios y nuestras vidas. Y recomienda su lectura a quienes aspiran que emerja un nuevo mundo del estallido de la matriz colonial de dominación racista, patriarcal y heterosexual.

**Aquelarre de Negras** cuenta con un diseño estético de prodigiosa hechicería, en manos de la ilustradora colombiana **Isabella Quiñonez Trujillo** que, además de la contundente belleza visual que plasma en sus dibujos, hace de su poesía una oda a la negritud: “Hoy quiero ser negra, negrísima, / nadar sin prisa en un cielo estrellado, / danzar con el viento, / que la luna sea testigo de mis negras intenciones, / que son de oro y miel”.

**Agatha Brooks** -que se define mujer transgénero negra, poeta, actriz, gótica, modelo y ac-



Ilustración: Isabella Quiñonez Trujillo

tivista asexual como sus espectros-, inicia este libro interpelando a una sociedad estigmatizada por el binarismo heterosexista, que no sólo clasifica, sino que también expulsa a quienes desafían todo lo instituido y determinado para nuestros cuerpos. **“No estoy rota. No estoy mal. Sólo siento diferente”**, escribe en el poema **Asexual**. Mientras que en **Más de un decenio**, sentencia: **“No somos víctimas de las circunstancias de la vida, somos quienes venimos a romper ese patrón donde nos han metido por el color de nuestra piel”**.

Nacida en la barriada diversa de Herrera, al Oeste de Santo Domingo, **Alicia Méndez Medina** también da cuenta del despojo, del exilio y la marginación al que son sometidas las personas que no encajan en el ideario de modernidad establecido. Lxs nadies, lxs sin tierra. Disputa por la territorialidad que plasma en el poema **La tierra era nuestra**: **“Llegaron ellos para acabar con titirimundaty y el potecito de sangre. / La tierra era nuestra. / Las casas también. / ¿De quién la heredamos? / Nadie sabe. / Sí se sabe qué hace muchas generaciones estuvimos allí: ¡como hijos legítimos! / Y ahora... / Los desplazados rumbo oeste: con el estigma. / Sin tierra. / Y en el horizonte, más allá de mis ojos veo el caserío que se confunde con el cielo: inclinado, azulado, con fisuras. / ¡La tierra era nuestra!: rumbo a algún lugar con los motetes. / ¡La modernidad ha llegado! / Nada es nuestro”**.

Desde la Isla Baneque, en la ‘periurbanidad’ de Santo Domingo, **Isis Yael Amador Campusano**, feminista, escritora, cimarrona e ingeniera ambiental, hace de su poesía un canto a la insurgencia

en un recorrido que aborda modismos, costumbres, ritos ancestrales y una particular sensualidad: **“Cuando yo me rebelo no me salen canas / sino que me salen alitas. / Y empiezo a revolotear por toda la jaula / hasta que me escapo / y desde afuera quito el pestillo. / Cuando yo me rebelo la tierra tiembla, / pero por el aplauso de mis abuelas / y las abuelas de mis abuelas. / Cuando yo me rebelo muchos lloran, / Me gritan, / Pero su boca abierta hace viento, / Y lo uso pa’ seguir planeando. / Cuando yo me rebelo danzo con mi panzón, / y mi culón, / y mis tetas hasta el ombligo, / que brincan hasta el sol sin quemarme / Y hago equilibrio sin caerme, / con mis cuchumil libras”**.

**Laura Alcántara Cornielle**, licenciada en educación, y escritora rebelde dominicana, dedica su poesía a quienes día a día luchan para hacer escuchar su voz y resurgen de las cenizas, no dándose nunca por vencidos. Así lo expresa en este párrafo del poema **Sumersión**: **“Ser antirracista en los suburbios del laberinto llamado ‘la sociedad’ es nadar contra la corriente, a veces en total soledad. Te lastimas, te desgastas, tus emociones no pueden parar, pues es más fuerte la causa que las trabas cuadrículadas que las hegemonías machistas y colonialistas te puedan dictar”**.

La periodista argentina-dominicana **Melina Schweizer**, que hilvanó todo este hechizo poético, se planta sobre el poder que el miedo y la dominación ejercen sobre las conciencias, convencida de que la lucha colectiva y la fuerza de la palabra lograrán quebrantarlo: **“Un aquelarre de negras guía mi camino, / acompañando**

**mis pasos, / y escuchando mis gritos, / yendo a mi auxilio. / En ese aquelarre de negras no cabe el racismo, / no entra el fascismo, / ni habita la transfobia, / su fuerza vital es el amor: / ¡colectivo, valiente, doloroso y sororo!”**

**Waquel Drullard** -que se define afro-indie-descendiente-mestice-fronteriza habitante del tercer mundo. Heterosidente, fugada del Estado dominicano y del sistema sexo-género. Marika-travesti, anticolonial y parte de las colectivas AFRONtera y Décima Ola, y voguea en la Casa de Magdalena-, cierra este poemario con una prosa tan cautivante como subversiva. Un manifiesto explícito contra la colonialidad de los territorios, del deseo, de las corporalidades y de la vida, que se cristaliza en el texto **Siempre me hago la misma pregunta en todos lados, ¿quién soy?**

**“No soy queer, cuir ni kuir porque todo eso es blanco y moderno.**

**Los queers viven en Berlín y San Francisco, en el Norte Global. Lo queer es una identidad reterritorializada y heterosexualmente diversa dentro de la subjetividad hegemónica blanca. Lo queer es ser blanco y homosexual. La vida de la queer blanca importa.**

**No soy homosexual, eso responde a la homoley de lo que debe ser un buen ejemplar gay y lesbiana. Reniego de las siglas LGBTQ+ porque han sido asimiladas e integradas a la matriz moderna del capital. Son todas esas identidades normalizadas y reguladas en lo cisheteroblancocolonial.**

**Quienes niegan derechos laborales y despojan a pueblos de sus territorios, son las mismas transnacionales que marchan con la bandera arcoíris una**

**vez al año en el mes del orgullo. Lo gay y todo lo lgbtiq+ es neoliberal. Les niego.**

**Las negras racializadas, prietas e indias tercermundistas, somos marikas, maricones, jotos, bolleras y pájaras... Somos calibanes que voguean contra el ritmo de Ariel, somos las otras, las deshumanizadas.**

**No soy no-binaria porque eso ya tiene tufo a mainstream, soy una marika-travesti. Soy abyecto, soy la bestia. No soy trans, soy marika-travesti. Yo nunca soy yo, existo en lo relacional, soy porque somos, soy en lo colectivo.**

**Yo sé que es vivir en las orillas del abismo, ese lugar ha sido siempre mi casa.”**

La periodista dominicana **Maribel Nuñez**, argumenta en la contratapa del libro: “este **Aquelarre de Negras** des-construye todo aquello que somos como fruto de siglos y siglos de blanca imposiciones, y plantea un alto en ese yo colectivo, partiendo de las consecuencias y permutaciones individuales para incidir en el todo, para una voz que no calla, y es un eco en el nervio social que cambia desde lo personal, porque cada día lo personal hace temblar las columnas de lo político.

Un eco que seguirá retumbando hasta el infinito para cambiar el mundo, para dejar en el pasado el inoculado desprecio a nosotras mismas, una de las terribles consecuencias de lo que nos han hecho”.



Podes adquirir **Aquelarre de Negras** en formato eBook en el portal [Afrofeminas.com](http://Afrofeminas.com)

**L**aura Zapata desea ser artista desde que tiene memoria. De chica, supo convertir la tierra en escenario apropiándose del piso de una casa en Beccar y simulando reflectores con la luz del sol que entraba por el techo agujereado. Quizás esas grietas, contacto con la naturaleza, dejaron pasar algunos de los elementos que hicieron posible el fortalecimiento de las raíces, la conciencia del trabajo y la necesidad de seguir buscando siempre nuevas posibilidades. “Soy bailarina, artista, y así moriré. Es mi labor en esta tierra y tengo que honrarla”, dice Laura en comunicación con Periódico VAS.

Pero, para Zapata, habría sido imposible concebir a Big Mama Laboratorio sin personas y organizaciones que acompañaran la proyección y, en eso, la Fundación Crear Vale la Pena fue semillero e impulso, lugar de pertenencia y espacio de socialización. Ahí encontró y se apropió de herramientas y técnicas que le permitieron crecer en lo que soñaba y construir lazos que la llevarían a seguir investigando en la combinación de elementos artísticos.

Actualmente Laura trabaja en Engendro, disco que saldrá en noviembre como parte del festejo de los diez años de Big Mama Laboratorio. El material cuenta con dos adelantos, Xxxxl y Shamkay, que se encuentran disponibles en YouTube, Spotify y las diversas redes sociales del grupo.

**“La tierra que sembramos, memoria de antaño”, decís en Shamkay. La canción habla de que hay gente que trabaja y otros, empresas y corporaciones, que se**

**quedan con lo trabajado, con esa tierra, la memoria de antaño. ¿Esto está basado en hechos reales?**

Sí. Fui a visitar a mi tía, en Santiago del Estero, y entre mate y tortilla me enseñó un poco de quichua. Por eso el nombre de la canción es Shamkay, que significa trabajar. Yo la veía a ella sembrando calabazas, dando vida. La tierra no muere, todo el tiempo es fértil. Se regenera. Pero ella me contó que unos años atrás hubo un problema porque a los vecinos del monte les querían usurpar el espacio con arreglo del Municipio. Ahí viven familias enteras, varias generaciones. Eso me dejó reflexionando.

**Shamkay es parte de Engendro, y en febrero lanzaste el crowdfunding para poder grabarlo.**

Hicimos una cruzada solidaria a ver si podíamos terminar el disco, porque nos quedaba poco por hacer. Con eso cubrimos la mitad de lo necesario. Después, por suerte, recibimos ayudas de otros lados para poder seguir. Así que con mucho trabajo, mucho shamkay.

**Pero vi en un video que posteaste en tus redes sociales que hay gente que te manda a trabajar.**

Siempre pasa eso. A los artistas nos tildan de vagos. Pero sin arte nos convertimos en robots, nos volvemos automáticos. Por eso es un trabajo y una responsabilidad.

Por suerte también hay personas que valoran y entienden todo el esfuerzo que hay detrás de una canción, que ge-

**Laura Zapata**

# Bailar con Big Mama es como reflexionar en la fiesta

por Maia Kizskiewicz



nera puestos laborales para uno y para otra gente.

Producir siendo independiente es muy duro. Y sobre todo en esta situación pandémica, en la que la cultura fue de lo más golpeado, era obvio que no nos iba a alcanzar.

**Big Mama es concebido como proyecto musical ligado a la danza y a la transformación social. ¿Qué pasa o cómo se podría concebir esta transformación social en este momento?**

Hay artistas que están mucho más comprometidos con encontrar justicia social y cultural y que aportan de diferentes maneras. Nosotros, con Big Mama, siempre que podemos apoyamos las causas que son necesarias. La situación de pandemia dejó en evidencia todo lo que hay que regularizar. Hay gente que antes estaba peor que yo y ahora pienso en cómo estará. No podemos sólo mirarnos el ombligo. En cada aspecto social, desde lo cultural y lo económico, hay que hacer un laburo muy profundo. Y el arte está ahí para concientizar ese camino. Es arduo, tanto como se ha podrido la cosa.

**Estas tensiones aparecen en lo que escribís.**

Compongo desde mi sentir, desde lo que me pasa. Creo que todos los artistas lo hacen. Algunos se basan en si se separaron, están enamorados o no. Para mí el tema es más amplio que el amor romántico. Es el amor por la vida, por el otro. La familia, los amigos.

Y siempre con un mensaje de seguir para adelante, creer en la fuerza, soñar, bailar. Hay algo de poner el cuerpo en acción para seguir.

Los cuerpos son una especie de envase con una antena y estamos conectados con todos. ¿Qué hace que nos conectemos? Las acciones. Y Big Mama Laboratorio invita a ponerse en acción desde lo festivo y la celebración. Las canciones son para bailar y eso es como reflexionar en la fiesta. Cada tema tiene cierto grado de conciencia, pero no se queda en la protesta. La búsqueda es por transformar.

**También la educación transforma y vos das talleres, te formaste en talleres. ¿Cómo fue tu experiencia como niña creadora y cuánto de eso que viviste hay en los espacios que generarás para otras personas?**

La educación es parte del crecimiento. Es inevitable e importante porque de eso se construye la sociedad. Ahora tengo un taller de música y danza urbana en La Casa de la Juventud de San Isidro. A la vez, soy parte del Programa Adolescencia en Parque Patricios. Invito a quien quiera a sumarse. Son espacios gratuitos y para edades variadas.

De chica ni mi familia ni yo teníamos un peso, mi hermano iba a pedir pan a la panadería, yo iba a unas clases de danza que pagaba mi vieja, pero si se atrasaba le daba vergüenza y no me mandaba más. Después encontré a la fundación Crear Vale la Pena, que estaba a seis cuadras de mi casa y me brindó herramientas gratuitas, además de un lugar de pertenencia para desarrollarme. A mí y a un montón de pibes. Se creó un gran semillero. Ahí

conocí a la coreógrafa Andrea Servera y, gracias a eso, bailé en una compañía. También me ayudaron a desarrollar el conocimiento para pedir becas, seguir formándome, decidir y tomar las riendas de mi creatividad para hacer Big Mama Laboratorio. Proyecto que, a la vez, desprende semillas. Los pibes que vinieron al taller ahora se suman a los espectáculos que haremos. Es una rueda, una red de creatividades y fuerza de trabajo.

**Semilla, tierra, trabajo, shamkay.**

Generar vida. Construir, intercambiar y retroalimentar tiene que ser parte. Dejar de sectorizar tantas cosas para ordenar y controlar todo. En los talleres que doy hay edades variadas, se juntan, se interrelacionan y se pasan data. Es un laboratorio alucinante. De todas las personas hay algo para aprender y todos pueden seguir aprendiendo.

**Para eso se necesita interacción social y Engendro, justamente, parte del concepto de que sólo en colaboración podemos salir adelante, encontrándonos con seres diferentes para construir algo en común. ¿Cómo surgió el impulso inicial de buscar la unión para generar el cambio?**

En 2019 terminé un ciclo de proyectos y, no sé si la circunstancia económica del país, la falta de trabajo o el cansancio pero hubo un parate, respiré y miré para atrás. Venía haciendo un montón de laburo, pero no sabía cómo seguir. Entonces decidí empezar de cero, desde mí. Un nuevo ciclo. Y pensé en cómo arrancar sola, pero no podía. Nadie

puede solo. Siempre uno trabaja en comunidad, está conectado. Entonces me empecé a juntar con diferentes personas como Adrian Llamosas, gurú de esta nueva era de Big Mama Laboratorio, asesor de imagen y productor artístico, y con artistas de distintos géneros y con diversas búsquedas. Así me encontré con Richi Star FT y Tati D e hicimos Xxxxl, le mostré Shamkay a Diego, de Nación Ekeko, y le encantó. Cachitas Now tiene un sonido de cumbia feminista con mucha fuerza que lo vienen laburando hace tiempo y también están invitadas en el disco. Hay diferentes géneros, a la vez que cada canción cuenta con temáticas específicas que tienen que ver con la búsqueda de quién está invitado que, a la vez, se conecta conmigo. De eso se trata Engendro. Partir de una y conectar con otros. Crear combinando diferentes ADN. Porque en el arte, las posibilidades son infinitas.



# Costa Urbana Despojo y negocio de tierras públicas



por Federico Coguzza

## Costumbres porteñas: privatización e intervención urbana

En el marco del comienzo de la campaña electoral, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires lanzó el Plan de Desarrollo Urbano Sostenible. Una serie de intervenciones urbanísticas, que no hacen más que evidenciar la costumbre de la gestión porteña de privatizar el espacio público y legislar en pos de los negocios inmobiliarios.

Entre 2007 y 2020 la Ciudad perdió 500 hectáreas de tierras públicas. Un despojo que equivale cuatro veces a Puerto

Madero y representa la mayor descapitalización de bienes comunes en su historia. Entre 2007 y 2020 la Ciudad multiplicó su deuda pública; sin embargo, no resolvió ninguno de los problemas estructurales: emergencia habitacional, emergencia ambiental, por citar algunos. De las 500 hectáreas privatizadas, 150 eran espacios verdes, un número más que importante si consideramos que habitamos una de las capitales del mundo con menos espacio verde por habitante y con mayor desregulación del mercado inmobiliario.

En este escenario, el proyecto de Costa Urbana, uno de los ejes del plan lanzado por la gestión de Horacio Rodríguez Larreta, podría transformarse en el despojo más grande de tierras públicas de la Ciudad de Buenos Aires. La firma del convenio urbanístico entre el GCBA y el Grupo IRSA representa, en palabras de Eva Koutsovitits, ingeniera hidráulica y miembro del Observatorio de Derecho a la Ciudad, “un contrasentido social, urbano y ambiental”.

## Un poco de historia: entre leyes y ventas

En 1964 el Congreso de la Nación, a través de la ley 16.575, donó al Club Atlético Boca Juniors 40 hectáreas de terreno a rellenar en el Río de la Plata. La donación fue con cargo. Esto significa que, a cambio de dicha sesión, el club debía construir la Ciudad Deportiva y al mismo tiempo estaba imposibilitado de vender los terrenos. Veinticinco años después, otra ley sancionada y aprobada por el Congreso, la 23.738, aumentó la cantidad de hectáreas donadas hasta alcanzar la superficie que fue efectivamente rellenada por el club de la Ribera. De 40 hectáreas se pasó a 71. Sin embargo, eso no fue todo. También se declaró cumplido el cargo a pesar de que la obra nunca fue hecha y, como si fuera poco, se autorizó al Club a vender los terrenos en caso de que así lo quisiese.

En 1993, Boca Juniors vendió los terrenos en 22 millones de dólares a la empresa Santa María del Plata. Cuatro años después, la sociedad Santa María le vendió al Grupo IRSA las 71 hectáreas en 50 millones de dólares.

Han pasado casi treinta años desde que el Grupo IRSA compró los terrenos. No deja de ser un interrogante por qué durante este tiempo ese espacio estuvo en desuso. Quizás, simplemente, era cuestión de esperar que llegara la hora de hacer un buen negocio.

## La hora del negocio

Hablar de Costa Urbana implica hablar de una densidad constructiva mayor que la de Puerto Madero: 700 mil metros cuadrados de superficie total. Tan grande como el despojo, es el negocio: lo que la empresa IRSA compró por 50 millones de dólares en 1997, si se modifica el convenio

urbanístico donde están emplazados los terrenos, pasaría a valer 1.612 millones.

Mientras que en la Ciudad de Buenos Aires 1 de cada 3 porteños es pobre y 1 de cada 6 no tiene acceso a la vivienda, se estima que el valor del metro cuadrado construido rondaría los 227 mil pesos, algo así como 2200 dólares. Cifra que no hace más que poner de manifiesto el extractivismo urbano y su estrecha relación con los emprendimientos inmobiliarios de envergadura.

De las 71 hectáreas, 24 serían las destinadas a la construcción de torres de hasta 145 metros de altura. Para tomar dimensión de lo que se pretende hacer y la desorbitante modificación del convenio urbanístico que se está por concretar, se puede usar como referencia el barrio Rodrigo Bueno, que linda con este segmento de la Costanera Sur y en donde las viviendas que se han construido como parte del proceso de urbanización alcanzan los 12 metros de altura, porque así lo dispone la propia normativa de la Ciudad. El convenio que se quiere sellar, multiplica esa altura doce veces.

### “Crecimos a espaldas del río”

El proyecto Costa Urbana, al igual que el que se quería llevar a cabo en Costa Salguero (donde la movilización de la ciudadanía fue determinante para que la justicia porteña declarase inconstitucional la venta de los terrenos), no hace más que profundizar lo que los especialistas denominan “fractura del entorno ribereño”. Mientras una parte de la Ciudad mira al río, únicamente con fines inmobiliarios, la otra se construye de espaldas al río y convive a diario con cada vez menos espacios verdes, crisis habitacional y servicios públicos colapsados.

En diálogo con Periódico VAS, **Nidia Marinaro**, Arquitecta y Urbanista, especialista en políticas públicas, sostuvo: “Hay una contradicción entre desarrollo económico y medio ambiente. El ambiente es patrimonio común (Constitución de la CABA art. 26) y por lo tanto debemos preservarlo, pero hasta ahora ningún gobierno ha logrado incorporarlo en las decisiones políticas. El bienestar mencionado en nuestra Constitución es inseparable del logro de un ambiente sano. Y es posible lograrlo si estas normas se instalan en la mente del Gobierno de la CABA”.

La pérdida considerable de espacios verdes tiene como consecuencia no poder hacer frente a las dos amenazas climáticas que enfrenta la Ciudad de Buenos Aires: las olas de calor, donde los árboles cumplen un rol indispensable en un contexto de aumento de la temperatura máxima anual, y las inundaciones producto de las lluvias, en donde los tan vilipendiados humedales reclaman a gritos mayor y mejor protección.

A propósito de esto, **Nidia Marinaro**, que lidera el estudio Livingston y es Co Fundadora de Arquitectos de Familia, afirmó: “Hoy, casi ningún porteño podría imaginar el paisaje natural sobre el cual está edificada su ciudad como es posible pensar París a lo largo del Sena, y nadie podría imaginar una gigantesca torre frente a los Champs Elysees. Crecimos a espaldas del río, debajo del asfalto está la pampa, pero sólo nos enteramos cuando cambiamos algún caño en la calle”.

### “Falta creatividad política”

Otro interrogante que surge a causa del proyecto Costa Urbana, es si la Ciudad necesita un mega emprendimiento inmobiliario de estas dimensiones, teniendo en

cuenta el gran porcentaje de ociosidad que generan y el escenario de crisis habitacional que atraviesa la Ciudad. Al respecto, **Nidia Marinaro** afirmó: “Desde lo político no basta con plantear ‘cuántas’ viviendas faltan. Siempre falta plantear ‘adonde’ y el ‘cómo’. En la Ciudad tenemos una gran cantidad de departamentos vacíos, es decir ‘casas sin gente’ y mucha ‘gente sin casas’. Para resolver la cuestión de la vivienda no hace falta, por lo menos con este déficit, construir más. Hace falta generar políticas que reorienten los recursos. Falta creatividad política”.

Consultada sobre cómo caracteriza el modelo de ciudad que expresan las políticas públicas de la gestión de Larreta, **Marinaro** sostuvo: “No habitamos una ciudad amigable, las políticas en desarrollo urbano han desdibujado los barrios, la ciudad se piensa para los autos y no como escenario de alegría y reencuentro. El último fin de nuestra profesión es enaltecer la vida, hacerla más alegre y menos gris. La ciudad y la salud están profundamente conectadas, no sólo en lo físico sino también en lo mental”.

### Una cosa lleva a la otra

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires está llevando adelante el mega emprendimiento denominado Colector Baja Costanera, una obra de magnitud para garantizar servicios sanitarios a 13 obras inmobiliarias proyectadas en el entorno ribereño, cuando 1 de cada 7 de los porteños no accede al agua potable. Lo que no hace más que exponer, una vez más, cuales son las prioridades para la gestión de Larreta.

Una obra de 160 millones de dólares llevada a cabo con un diseño obsoleto, que promueve seguir entubando, cuando hoy

se trabaja sobre sistemas eficientes de infiltración y reutilización; que aniquila ecosistemas hídricos (lo que crea riesgo de inundaciones); que no respeta el paisaje ni acompaña el ecosistema urbano.

“Los proyectos requieren el apoyo y la participación popular. Y el primer paso para entender de qué estamos hablando es ver, VER con mayúscula y así como nos miramos y reconocemos frente al espejo, mirarnos en conjunto, en movimiento mediante representaciones virtuales o mucho mejor con una maqueta de la ciudad”, responde **Nidia Marinaro** cuando Periódico VAS le consulta sobre cómo cree que se piensa la Ciudad.

Mientras escribo estas líneas, de manera inconstitucional, ya que no se respetaron las mayorías que establece la Carta Magna de la Ciudad de Buenos Aires para la sanción de este tipo de leyes, en la Legislatura porteña oficialismo y aliados acaban de aprobar, en primera lectura el proyecto urbanístico impulsado por el Jefe de Gobierno y el Grupo IRSA, con 37 votos a favor y 20 en contra. Una medida judicial había suspendido su tratamiento el jueves 5 de agosto, pero, fue levantada hace escasos días. Para su sanción definitiva debe mediar una Audiencia Pública (no vinculante) y una segunda lectura en el recinto.

Increíble pero real: el destino de la Costa Urbana está supeditado a la voluntad de los y las 37 ediles que conforman la mayoría parlamentaria: Vamos Juntos, Coalición Cívica, UCR y el Socialismo comandado por Roy Cortinas. Garantes indiscutibles de un modelo de negocio que avanza en el despojo de tierras públicas.

# VAS **Stardas**

## Crónicas

por Gustavo Zanella



## Atmosférico

Las diferencias culturales se notan más cuando lo que se compara es distante. En la Argentina vas por la calle, te entra la lija y te clavás un panchito. En Corea del Sur, vas por la calle, te pica el bagre y andá a saber qué te podés mandar. Clarito. Pero también las

diferencias se ven en lo cercano. Por ejemplo, con la mierda. Del lado pobre de la General Paz, cuando no tenés cloacas, tenés un pozo ciego. Un agujero profundo en la tierra donde va lo que cagás. Suele estar disimulado con pasto o con un contrapiso y el único signo de su existencia es el respiradero porque si no lo tiene, los gases se acumulan y

explotan y nadie quiere en mitad del comedor un cráter de meconio añejado. Cuando se llena, porque sos afortunado de comer seguido y por ende, de cagar, tenés que llamar a un camión atmosférico que viene, mete un manguerón en el pozo y se lleva tus detritus y los de tu familia a un lugar no muy claro y del que seguramente no querés saber. La cloaca soluciona esa ingeniería. Por eso quienes viven en capital no están acostumbrados a esos asuntos. Florian Werner, en su historia cultural de la mierda, junto con otros destaca algo bastante evidente: ignoramos el destino de nuestros residuos corporales. Al volverse algo tan privado y con tanta mala prensa, una vez que sale le decimos adiós y si te he visto no me acuerdo.

Eso es lo que me viene a la mente cuando a pocas cuadras del parque Las Heras, digamos Peña y Austria, se detiene un camión atmosférico, como si tuviera un desperfecto mecánico. Como dicen los colectiveros: "se quedó". Pero no es que sólo se detuvo, algo hace ruido, como un cortocircuito o como metal partiéndose, porque de pronto de una manguera del camión comienza a salir un chorro de mierda color caqui y un olor que para qué te cuento. Un Ford Ecosport que venía de costado se fuma un guascazo de diarreas varias que le pinta todo el lado del acompañante. Por suerte tenía la ventanilla cerrada. Se detiene en plan de gresca, pero creo que la vergüenza puede más y continúa viaje.

Son las 12 y si bien la zona está a pleno, no hay mucho movimiento por ahí.

Una flaca viene en cualquiera caminando con un nene de la mano cuando de repente se da cuenta de que los dos están en mitad de un lago de porquería. El nene debe tener unos 4 o 5. Mira tentado a zapatear cual charco. La flaca le grita que no se mueva, que no haga nada de nada. Amaga con hacerle upa pero duda. Imagino que se dio cuenta que si lo alza se va a chorrear la pilcha. No sabe qué hacer. Un portero pelado que está a las puteadas le grita:

-¡Nena!, salí ya de ahí porque te va a llegar a la cintura.

La piba arrastra al nene por dónde vinieron. El nene le dice que hay olor a caca como en la casa de la abuelita Esther. La flaca tiene arcadas. El portero tiene en la mano una manguera y de gaucho les tira un poco de agua en las patas. La mina dice: "¡Mirá mis botas, la puta madre!". Son facheras y de marca. El pibito, en su universo paralelo, le dice al portero que él no quiere agua, que si no tiene jugo. El portero no lo registra y lo mangueréa igual.

En algún momento, sin mucha preocupación, baja un tipo de la cabina del atmosférico y empieza a tocar unas palancas que están entre el camión y el tanque. El chorro a presión corta, pero sigue saliendo un hilito, como una canilla que pierde. Al portero se le suman otros

dos del gremio que putean de lejos al del camión, pero sin hacerse los cocoritos porque se dieron cuenta que es morrocho, alto y tiene pinta de ser patovica en boliches de alguna zona picante, no sé, el Jagüel, Tristán Suárez, Afganistán, un lugar de ésos.

Saldo de la enchastrada: la Ecosport, las ruedas de una traffic de Telecentro, un cartel de Gabriel Mercado Propiedades, el frente vidriado de un edificio hiper coqueto y la bici de un pibe de Rapi que la había dejado apoyada en un árbol para ir a entregar una pizza. También la flaca y el nenito, pero esos ya cuentan como limpios.

Los porteros se quejan de que van a tener que laburar toda la tarde. Un policía se acerca a preguntarles qué pasó y los tipos arrancan otra vez su cantinela. El agente no parece muy interesado en la perturbación del orden público porque desaparece al instante. El del atmosférico cerró todo lo que había que cerrar y ahora está con medio cuerpo dentro del motor del camión. Le grita algo a alguien que está en la cabina. Se escucha que arranca. Al olor a mierda se le suma el humo blanco y el olor a gasoil mal quemado que sube y entra por los ventanales y balcones de los edificios. De uno de ellos se escucha un grito

-¡La ropa lavada! ¡La recalca concha de tu abuela!

Una vieja super ultra cheta, con cara de visitar Europa cada tanto, dobla la esquina, escucha el grito, ve la escena, la huele, da media vuelta y dice para sí y para quien quiera oírla -Ojalá no salga en las noticias, es un quemo, parece la Matanza.

**Escuela Taller del Casco Histórico**



# Demoliendo identidad

por Mariane Pécora

**E**n mayo del año pasado, cuando se iniciaba este largo confinamiento, publicamos una crónica<sup>1</sup> sobre el devenir de la Escuela Taller del Casco Histórico, su historia, su identidad, su lucha por la permanencia y la importancia de ocuparse de la continuidad de esta institución en tiempos de peste, cuando se hace palpable la falta de políticas estatales orientadas a la educación, la protección del patrimonio y, obviamente, a la salud. Por un momento, supusimos que la pandemia detendría el avance de la piqueta, de la especulación inmobiliaria, de la privatización de las tierras públicas. Nos

equivocamos. Nuestros cuerpos se detuvieron. Pero los negocios no. La Escuela Taller del Casco Histórico fue literalmente vaciada durante la cuarentena.

El emblemático edificio de 1500 metros cuadrados, ubicado en Av. Brasil al 200, donde desde su creación en 2002, funcionó la Escuela Taller del Casco Histórico, está siendo demolido. No se trata de un problema de estructura, sino de espacio. A criterio del Ministerio de Desarrollo Urbano y Transporte porteño esta construcción entorpece el trazado del metrobús del bajo, obstaculiza el trayecto a la modernidad, desordena el tránsito y sustrae espacio público a la Ciudad.

**Una avenida signada por las piquetas**  
Del lado izquierdo del cartel amarillo, apostado en el frente del edificio, se lee: **Juntos seguimos transformando la Ciudad** (nótese el masculino). En la parte derecha detalla: **Demolición total Av. Brasil al 200**. Transformar es demoler un edificio erigido a principios del siglo pasado por el constructor italiano Nicolás Parisi, autor de edificaciones que sellaron la identidad de la zona sur de esta urbe. Para el Gobierno porteño, la Escuela Taller del Casco Histórico y su enorme bagaje histórico, sólo equivalen a 40 metros más de pavimento. Un tramo de asfalto signó el derrotero de la única edificación patrimonial que queda en pie desde que se inició la obra del

llamado metrobús del bajo. La piqueta de la transformación arrasó con el tradicional edificio Marconetti en 2018, modificó la fachada del Instituto Isauro Arancibia, trasladó el mural de Gasparini y, sin suerte, intentó sepultar el Espacio de la Memoria 'El Atlético', que soporta cada embate a fuerza de resistencia popular.

El llamado a licitación para demoler la totalidad del edificio de avenida Brasil al 200, data de junio de 2019 y la iniciativa corresponde al Ministerio de Desarrollo Urbano y Transporte. Un recurso de amparo presentado por el Observatorio por el Derecho a la Ciudad, profesores y alumnos pusieron freno a la piqueta. En diciembre de ese año, la jueza Romina Tesone hizo lugar a la demanda y ordenó suspender la demolición del edificio, "toda vez que la misma podría importar un perjuicio irreparable".

"Hasta antes de enterarnos fortuitamente del llamado a licitación para demoler la totalidad del edificio, el trato que teníamos era que se iba a hacer una demolición parcial de la fachada del edificio, y los metros que se quitaran se repondrían con una construcción en una tercera planta. En teoría la mudanza para comenzar esta obra se tenía que hacer a mediados de 2018, ese año se perdieron seis meses de clases preparando el traslado de los materiales y herramientas. La cuestión fue que entre idas y venidas aparece el llamado a licitación para la demolición total del edificio", relata a Periódico VAS, Alberto González, docente de la Escuela.

Pese a la medida cautelar, el 25 de julio del año pasado, en plena pandemia, el primer día que se habilitaron las mudan-

zas, el Gobierno porteño comenzó a desalojar la Escuela Taller del Casco Histórico. La inmediata intervención de profesores, alumnos/as, autoridades comunales, diputados/as de la oposición y del abogado patrocinante del Observatorio por el Derecho a la Ciudad, frenaron la maniobra. La anécdota del caso es que los operarios que estaban retirando los bienes muebles del establecimiento no supieron decir de qué organismo emanaba la orden, ni cuál funcionario estaba a cargo del operativo.

"Cuando nos llega el mensaje de un alumno avisando que había camiones estacionados en la puerta de la escuela, lo primero que pensamos es que se trataba de un robo: era de noche, hacía un frío tremendo y estábamos en cuarentena. Estaban sacando nuestras herramientas, nuestros materiales, nuestros elementos personales... Tristemente, así nos enteramos que estaban trasladando la Escuela. Esa noche la fiscalía suspendió la mudanza", dice González.

Cuatro días después, el mismo fiscal que frenó la mudanza, la volvió a autorizar, sin dar aviso a las autoridades, ni a la comunidad educativa. Los muebles, herramientas, maquinarias fueron trasladados al edificio de Alsina 963 que hasta entonces funcionaba como depósito de partituras de la Orquesta Sinfónica de la Ciudad. En pocas palabras, la escuela del Casco Histórico tuvo que adaptarse a una arquitectura poco apta para la enseñanza de oficios de restauración patrimonial, mientras que las partituras fueron llevadas al sótano del edificio de La Prensa.

"Y sí, un párrafo de la cautelar autoriza hacer mudanzas de forma operativa en

el caso de que la Escuela sea trasladada", dice Rubén Fernández, restaurador egresado de esa institución. "Lo absurdo de todo esto es que el metrobús va a tener un alcance solamente de cinco cuadras hasta La Boca, porque más allá de la calle Pérez Galdós y hasta Almirante Brown no van a poder ensanchar a menos que se propongan demoler todo el barrio hasta el puente Pedro de Mendoza", agrega.

Y sugiere que el llamado ordenamiento del tránsito es una excusa para deshacerse de la Escuela Taller y dejar la manzana a merced de los desarrolladores inmobiliarios. "Tras demoler el edificio Marconetti, la esquina de la Escuela Taller es lo único que sobresale de la línea de ensanche del Paseo Colón. Y el proyecto que tienen en carpeta es hacer una ancha avenida frente a Parque Lezama. De hecho, en la misma manzana, pero sobre Azopardo, exactamente en el pasaje Pilcomayo, gente del Gobierno de la Ciudad estuvo haciendo un testeó para desalojar unos monoblocks y poner a la venta toda la manzana. Lo que se viene es la construcción de torres con amenities", asevera.

### Transformar es volver al pasado

La idea de hacer una ancha avenida en el Paseo del Bajo y demoler el Casco Histórico para construir una ciudad moderna viene de la época de Onganía y se continuó durante la gestión del brigadier Cacciattore, a cargo de la Intendencia de la Ciudad de Buenos Aires durante la última Dictadura Cívico-Militar. Y, como señala la antropóloga Cristina Sottile: "De haberse realizado esta pavimentación, hubiese quedado bajo el asfalto el centro de detención y desaparición 'El Atlético', que funcionaba en el sótano de un edificio de tres plantas

ubicado en la avenida Paseo Colón entre Cochabamba y San Juan, demolido para construir la Autopista. Lugar que fue declarado sitio histórico y sede de un proyecto para la memoria de los crímenes cometidos por el terrorismo de Estado". En efecto, unas de las primeras medidas que tomó Hernán Lombardi, al frente de la cartera de Cultura, durante la gestión de Macri en la Ciudad, fue poner el edificio de la Escuela Taller del Casco Histórico a disposición del Ministerio de Desarrollo Urbano y de Transporte.

Este segundo año de peste, el desguace del edificio de la Escuela Taller se inició a principios de agosto. La piqueta (metamorfoseada en martillo hidráulico) ha arrasado con el techo y gran parte de la mampostería. Queda en pie el esqueleto de sus muros de ladrillos revocados con losas de bovedilla plana, características de las construcciones que conforman lo que queda del Casco Histórico de la Ciudad.

Nuevamente, la comunidad educativa y las asociaciones en defensa del patrimonio urbano, fueron alertadas por los vecinos y las vecinas del barrio de su demolición. Mientras que en algún cajón de la Legislatura porteña duerme el proyecto para declarar este edificio como Bien Patrimonial.

La pregunta que cabe hacernos es: ¿Junto a quién o quiénes Horacio Rodríguez Larreta está transformando la Ciudad? Junto a los vecinos y las vecinas seguramente no.

1. Ver Periódico VAS 134 o nota web: <https://www.periodicovas.com/la-escuela-taller-del-casco-historico/>

# No dejemos de cuidarnos.



Usemos siempre tapaboca.



Mantengamos distancia.



Elijamos espacios abiertos.



Ventilemos lugares cerrados.

Para más información entrá a  
[buenosaires.gob.ar/coronavirus](https://www.buenosaires.gob.ar/coronavirus)



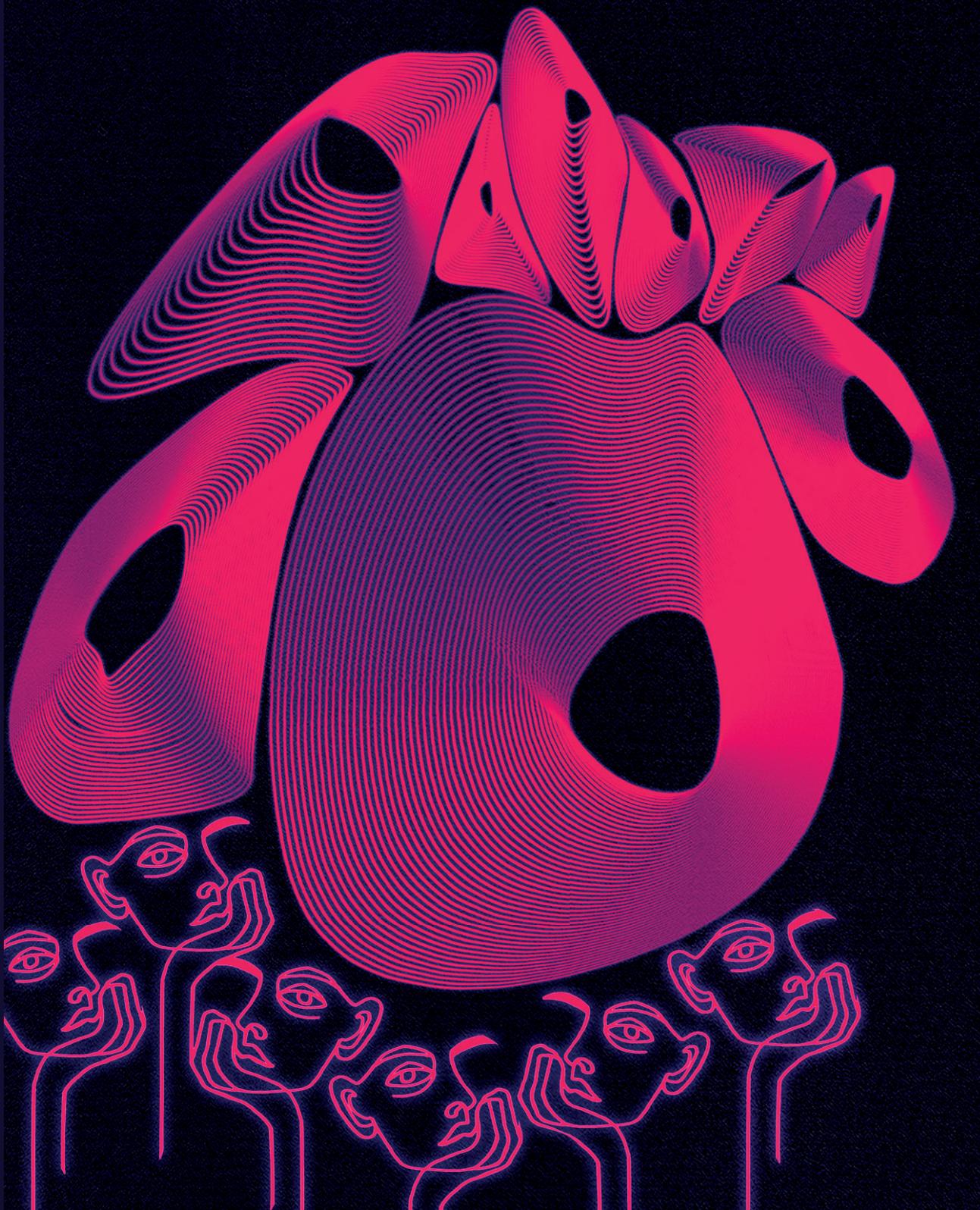
Buenos Aires Ciudad



Tomemos distancia



Vamos Buenos Aires



Si no sabes adónde vas  
vuelve para saber de dónde vienes

Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitaria y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades barriales de la Ciudad de Buenos Aires.

Uruguay 385 - 1305. C.A.B.A.  
Tel.: 4372 8830 - Cel.: 15 6274 8246  
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759  
Año XVIII - N° 150 - 2000 ejemplares  
Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.  
Acassuso 6937 - Tel.: 4641 3555

Integra el Registro de Medios Vecinales de la CABA.  
Forma parte de la Asociación Revistas Culturales Independientes de Argentina (AReCIA).  
Declarado de interés por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.  
Declarado de Interés Cultural y Comunitario por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.  
Premio Estímulo 2018 a la calidad en la Producción Editorial.

## **EQUIPO**

director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.  
editora responsable: María Renée Pécora.  
diseño: MRP - Ediciones Creativas.  
corrección: Rodolfo Meyer.  
colaboradores: Gabriel Luna - Gustavo Zanella - Maia Kiszkievitz.  
Mariane Pécora. Federico Coguzza.  
tapa: El peso de la duda MRP  
fotografías: Archivo VAS / MRP / Télam .

Se autoriza la reproducción total o parcial de las notas citando la fuente.  
Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores.